



Guía de

Buenas Prácticas Educativas

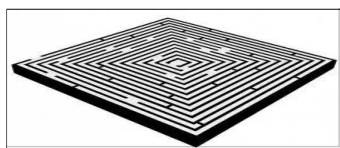
IES Francisco de los Ríos

Departamento de Formación, Evaluación e Innovación

IES “Francisco de los Ríos”

Fernán Núñez

Córdoba



1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo integral, personal y social de los jóvenes depende de múltiples factores y ámbitos, teniendo la educación un papel relevante en todo este proceso. De ahí la importancia que adquiere la calidad del sistema educativo.

La calidad de la enseñanza depende de la **política educativa**, de la **organización y funcionamiento del centro, contexto social y familiar...** pero principalmente, de la **actividad de profesores y alumnos en el aula, en el centro y en el entorno.**

Las buenas prácticas educativas son aquellas que facilitan el proceso de aprendizaje, haciéndolo más eficiente, con mayor calidad y mejores resultados. Una **enseñanza de calidad**, además de buscar buenos resultados de aprendizaje, debe potenciar el **desarrollo de la capacidades** cognitivas, afectivo-emocionales, sociales, estéticas y morales de los alumnos, procurando integrar conocimientos y capacidades que favorezcan el desarrollo personal y social de los estudiantes, facilitando y potenciando su integración en la sociedad de una forma crítica y constructiva. Se trata de que los alumnos y alumnas comprendan el mundo el que viven para que puedan integrarse y actuar en él.

Una enseñanza de calidad debe suponer una conexión entre lo que se enseña en la escuela y lo que ocurre fuera, una **implicación del centro en el entorno social** para incidir en él de forma positiva en aspectos sociales, culturales y medioambientales desde valores democráticos teniendo como referencia el rechazo a todo tipo de discriminación y exclusión en la búsqueda de la justicia social.

La buena práctica docente dependerá de **múltiples factores**. Unos relacionados con el alumnado (características, intereses, conocimientos previos, ámbito familiar...), otros con el profesorado (formación, motivación, implicación, actitud investigadora e innovadora), también de factores relacionados con el centro educativo (infraestructuras, recursos TIC, biblioteca y sala de estudios, coordinación educativa, actitud de equipo directivo y claustro hacia la innovación, departamento de tecnología educativa, grado de participación y democratización del centro...) y los factores relacionados con la administración educativa (incentivos, reconocimiento social, aportación de recursos humanos y materiales, planes de formación, apoyo y asesoramiento...)

No podemos olvidar que **un buen docente marca una diferencia**. Los resultados de aprendizaje obtenidos por los alumnos dependen, en gran medida, de la calidad que tenga su profesorado. Las investigaciones que aparecen en el informe Mc Kinsey (Barber y Mourshed, 2007) muestran que dos estudiantes de 8 años con desempeño medio (percentil 50 de entre 1-100) pueden experimentar una diferencia entre ellos superior a 50 puntos porcentuales a lo largo de tres años en función del docente que se le asigne (bajo o alto desempeño). Según este informe que estudia y compara diferentes sistemas educativos del mundo, la calidad del docente incide sobre el desempeño de los alumnos más que cualquier otra variable, de forma fundamental en los primeros años de escolaridad; concluyendo que

la calidad de un sistema educativo depende en última instancia de la calidad de sus docentes; de ahí la importancia de los sistemas de acceso a la docencia, formación inicial y formación continuada del profesorado, así como del reconocimiento social de la labor docente y la implicación del profesorado.

Aunque disponer de una buena estrategia educativa a nivel de “aula” constituye una ayuda considerable, es deseable un **trabajo colaborativo del profesorado** pues abre mayores posibilidades de incidir en todo el centro y lograr cambios necesarios, desarrollar cierta coherencia educativa, una mayor igualdad de oportunidades y otras ventajas. **Las buenas prácticas educativas** no pueden quedar reducidas a prácticas testimoniales de algunos docentes de forma aislada sino que **deben contagiar la vida escolar y contribuir a la mejora de la calidad de la enseñanza, favoreciendo una dinámica de colaboración y trabajo en equipo del profesorado**, implicándose de forma coordinada equipo directivos, claustros, centro de profesores, inspección educativa y administración, para que las buenas prácticas educativas vayan extendiéndose por todo el sistema educativo mejorando su calidad y eficacia. Por todo esto es aconsejable que las buenas prácticas educativas queden documentadas y se pongan a disposición de toda la comunidad educativa por distintos medios de difusión (revistas, memorias, Internet...)

Deseable y necesaria es la **implicación de las familias** en todo el proceso educativo, organización del centro, actividad escolar y extraescolar, participando de forma activa y constructiva.

La colaboración de **todos, sociedad, escuela y familias**, actuando de forma conjunta, con un mismo proyecto, genera un clima escolar positivo que se traduce en una mejor calidad de la educación.

2. LAS BUENAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS ANTES DE LA INTERVENCIÓN EN EL AULA

1. **Una buena planificación** del proceso (objetivos, contenidos, competencias básicas, metodología, actividades, evaluación...), **interés, motivación y buenas expectativas**. Cuando el profesorado planifica bien su trabajo y tiene buenas expectativas sobre los alumnos, es decir, tiene buena imagen de ellos y confianza en ellos, se producen mejores resultados de aprendizaje.

2. El profesorado debe **tener en cuenta las características de los alumnos (grupo e individuales)** para diseñar la programación, definir los objetivos y seleccionar los contenidos adecuados, teniendo en cuenta que en el proceso de enseñanza/aprendizaje tan importante como el contenido es la forma de enseñar. La buena práctica educativa es la que hace interesantes los contenidos porque despiertan emociones e interés en los alumnos. En la selección de contenidos hay que tener en cuenta su probabilidad de retención, contenidos tradicionales y otros emergentes de mayor actualidad, tipos de contenidos y conocimientos, y como se integran los distintos contenidos en la adquisición de las competencias básicas pues éstas incluyen un saber, un saber hacer, un saber ser – estar y un saber convivir con los

demás. También, en cierta medida, pueden tenerse en cuenta los intereses, motivaciones y necesidades del alumnado.

3. La planificación educativa debe considerar la diversidad en el aula, no todos los alumnos son iguales, cada uno tiene sus intereses y ritmos de aprendizaje, pero en la **atención a la diversidad**, a la hora de elegir el método o actividad que se va a desplegar, es más interesante mirar hacia el tipo de contenido que a las diferencias entre los alumnos. Es más realista y puede tener una mayor eficacia educativa trabajar la **diversidad metodológica** en el aula que una atención diversa a los alumnos según sus características individuales. La atención personalizada tiene grandes limitaciones cuando se trabaja en grupo, aunque se puede desarrollar en la medida de las posibilidades y situaciones concretas.

4. Este **pluralismo metodológico** debe traducirse en el despliegue de una diversidad de métodos, recursos didácticos y tipos de actividades y tareas. Por ello es importante conocer, preparar y seleccionar una **diversidad adecuada de recursos educativos** aplicables en el grupo.

Hay que diseñar una **metodología activa**, que potencie la participación del alumnado, la cooperación y el trabajo en grupo. Una metodología que facilite la **interacción** del alumno/a con las personas que le rodean (compañeros, profesores) y con el entorno (escuela abierta al medio natural y social al que pertenece). Hay que procurar que los alumnos/as tengan el máximo de autonomía en la organización de sus propias experiencias de aprendizaje, ellos deben ser los protagonistas en su propia formación y desarrollo personal.

Las **actividades y tareas que tienen una mayor potencialidad didáctica** son aquellas que tienen significado para los alumnos, que potencian su participación, autoaprendizaje, creatividad y que son aplicables en la vida real. Debemos considerar el potencial del juego como estrategia educativa.

Algunas consideraciones metodológicas interesantes son las siguientes:

- Es aconsejable plantear al alumno tareas o **desafíos adecuados** a su competencia cognitiva, es decir, ni muy fáciles, ni muy difíciles, para mantener el interés y propiciar el esfuerzo intelectual adecuado. Si no es así desaparece el interés y la motivación.

- El pensamiento es más eficaz cuando **los conocimientos nuevos se pueden conectar con los conocimientos que ya se tienen**, pues se facilita el razonamiento y el proceso de memoria.

- El esfuerzo intelectual se ve favorecido cuando **se reflexiona sobre el significado de los conceptos y contenidos** que se quieren enseñar / aprender.

- Cuando sea posible, intentar **relacionar los contenidos y temas que se estudian con la realidad** cercana al alumno, situaciones concretas, conflictos actuales, problemas del

entorno; teniendo en cuenta los distintos tipos de contenidos y como se integran en la realización de actividades y tareas. En este sentido es interesante el trabajo por proyectos, centros de interés o tareas integradas de aprendizaje.

- El **profesor debe ser exigente pero a la vez consciente** de que tal vez muchas cosas no van a ser comprendidas con profundidad por el alumno/a, pero es preferible un conocimiento superficial a ningún conocimiento.

- Para conseguir y mantener la atención del alumno/a es importante **desplegar distintas estrategias durante la clase**, cambiar el tipo de actividad, contar historias y anécdotas relacionadas con lo que se está haciendo o con los contenidos que se están estudiando. Generar emociones en el alumnado y conectar con esas emociones crea mejores situaciones de aprendizaje (entusiasmo, interés, razonamiento y memoria.)

- Las **TIC**, con toda la diversidad de plataformas digitales, herramientas y medios que ofrecen, pueden contribuir a la realización de buenas prácticas educativas, aunque la cuestión no está en la decisión de usar nuevas tecnologías en el aula o no, sino que la cuestión fundamental es: ¿para qué se usan?

5. Organizar un sistema de **evaluación formativa** que permita conocer el progreso en el aprendizaje, logros y dificultades. Una evaluación que facilite el asesoramiento y la orientación cuando convenga. La evaluación debe ser continua e incluir procesos y resultados. El alumnado debe participar en ese proceso de evaluación, conocerlo con precisión, ayudar a establecerlo, realizar una autovaloración y valoración de todo el proceso, incluyendo al propio profesorado. En cuanto a las pruebas de evaluación, es aconsejable también la diversidad de modelos: orales, escritos, descripción, razonamiento, tipo test, etc.

6. Las buenas prácticas educativas requieren que el profesorado tenga **preocupación por su propia formación** de cara a mejorar en su labor docente. Para ello debe estar dispuesto a reflexionar sobre su labor, actualizar su formación (en la materia y psicopedagógica), investigar e innovar sobre determinados aspectos del proceso educativo y a practicar cambios para mejorar.

7. El profesorado debe tener una **actitud colaborativa y de trabajo en equipo** con el resto de profesores, en los equipos educativos, para establecer y desarrollar criterios comunes en distintos ámbitos educativos (estrategias, convivencia, actividades, modelos de trabajo, criterios y modelos de evaluación, elaboración de materiales curriculares), para un aprendizaje mutuo y para trabajar en proyectos interdisciplinares que se programen.

8. Hay que intentar **implicar a las familias en todo el proceso** mediante una labor de tutorización activa para compartir objetivos, logros, dificultades y búsqueda de soluciones.

9. La buena práctica educativa exige al profesorado tener un **compromiso y actitud positiva** hacia los estudiantes y su aprendizaje. Tener ilusión, entusiasmo, flexibilidad, perseverancia

y preocupación por los alumnos/as. Además, debe aceptar la necesidad de conocer la opinión del alumnado y de las familias sobre su labor.

3. LAS BUENAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS DURANTE LA INTERVENCIÓN EN EL AULA

1. Desplegar las estrategias y actividades programadas aunque con cierta **flexibilidad** para adecuarlas a las circunstancias coyunturales y las incidencias que se produzcan. Hemos de tener en cuenta que **no existe ninguna práctica docente que sea la mejor**, que es tan necesario enseñar conceptos básicos como destrezas para pensar y solucionar problemas. El modelo competencial ofrece una posibilidad de integrar diversos tipos de capacidades y conocimientos.

Por esto es necesaria una **diversidad** de actividades y recursos, agrupamientos, utilización de espacios, metodología (directiva, semidirectiva, libre), organización temporal (antes, clase, después) y desplegar esa diversidad de acuerdo a las situaciones concretas de aprendizaje.

2. Siempre que sea posible, establecer una **conexión entre teoría y práctica, entre teoría y realidad**, procurando que la adquisición de nuevos conocimientos y el desarrollo de las competencias básicas se haga a partir de situaciones y ejemplos que resulten cercanos al alumno. Es importante potenciar en el alumnado el espíritu crítico constructivo.

3. Hay que potenciar y favorecer la **implicación y participación del alumnado** en su proceso de aprendizaje y en tareas organizativas y de convivencia en el aula y en el centro (estética y cuidado, observatorio de convivencia, mediación, etc.) Entre todos debemos procurar crear un entorno agradable.

4. En la medida de las posibilidades, el profesor debe procurar una **tutorización y asesoramiento personalizado**, y un **tratamiento adecuado de la diversidad en el aula** presentando diferentes niveles de actividad y dificultades adaptados a las necesidades de los alumnos, aunque como hemos visto antes, a la hora de elegir la metodología y actividades puede resultar más realista y eficaz mirar hacia el tipo de contenido que a las diferencias entre los alumnos, ofreciendo una diversidad metodológica.

5. El profesorado debe **desplegar habilidades sociales y emocionales** en su labor educativa y en la gestión de la convivencia, potenciando y desarrollando estas habilidades en el alumnado. Entre las habilidades sociales y emocionales estarían (saber escuchar, comunicación asertiva, autoconocimiento y conocimiento de los demás, empatía, colaboración y cooperación, negociar y establecer acuerdos, autocontrol y autorregulación emocional, recibir y aceptar críticas, gestionar conflictos de forma positiva, etc.) El manejo de habilidades sociales y emocionales facilita la convivencia y generan un mejor clima enseñanza / aprendizaje.

6. Debe haber una **comunicación fluida con las familias** para situarse en cada momento del

proceso, conocer logros y dificultades, buscar soluciones, etc.

7. Hay que saber **buscar y aprovechar todos los recursos** de los que dispone el centro y el entorno para el proceso de enseñanza/aprendizaje y abordar dificultades individuales y del grupo.

8. El profesorado debe transmitir en todo momento una **cultura del esfuerzo** dejando claro que con interés, voluntad y trabajo se pueden mejorar las capacidades intelectuales y conseguir objetivos. Es importante inculcar y facilitar en el alumnado **técnicas de estudio** generales y específicas de la materia que favorezcan su aprendizaje.

9. **Ayudar de manera específica a los alumnos/as que presentan dificultades** transmitiéndoles confianza pero exigiéndole y haciéndoles ver que con esfuerzo y dedicación pueden llegar.

10. La buena práctica docente exige al profesorado una **reflexión sistemática** acerca de sus prácticas y experiencia, para ir modificando todo lo que sea mejorable con el objetivo de **crear un ambiente propicio para el aprendizaje**.

En el **ANEXO** aparecen actividades de enseñanza/aprendizaje que pueden potenciar las buenas prácticas docentes.

4. LAS BUENAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN EL AULA

El profesorado, de forma individual y en equipo debe hacer una **reflexión sobre todos los procesos realizados**, analizando los resultados de aprendizaje obtenidos y dificultades encontradas de cara a plantear **posibles cambios a realizar** para mejorar la intervención educativa en próximas ocasiones. En este análisis puede y debe participar el alumnado que puede ayudar con su perspectiva a **mejorar futuras actuaciones**. Este proceso se complementa con la autoevaluación del centro y las propuestas de mejora.

ANEXO

ACTIVIDADES, ORIENTACIONES E IDEAS PARA UNA BUENA PRÁCTICA EDUCATIVA

1. EXPOSICIÓN DEL PROFESOR

Es conveniente motivar la exposición magistral con una imagen, un dilema, una noticia de actualidad o un mapa conceptual, evitando leer o dictar. Hay que procurar una interacción mediante preguntas – respuestas y realizar actividades de aplicación (esquemas, síntesis, reflexiones). Es importante hacer una introducción para situar y presentar el tema y sus aspectos principales, dividiendo la exposición en módulos de 10 o 15 minutos entre los cuales se proponen preguntas, dudas, comentarios, etc., atendiendo al estado de ánimo de los estudiantes (falta de comprensión, aburrimiento, cansancio) y actuar en consecuencia

(reparar, anécdotas, hacer preguntas, hacer pausas...)

Como estrategia podemos utilizar recursos retóricos como cambiar de entonación, énfasis, pausas, gestos y movimientos, y recursos didácticos (ejemplos, preguntas, apoyo audiovisual.)

El ritmo debe ser pausado (ni muy lento ni muy rápido), evitando el exceso de información, la sobrecarga de recursos (esquemas, imágenes) pues se dificulta la comprensión y asimilación. Al final, es importante hacer una síntesis, que puede hacerla un alumno/a, completándola después el profesor/a.

2. EXPOSICIONES ORALES DEL ALUMNADO

Los alumnos/as pueden preparar, de forma individual o en grupo (2 o 3 alumnos), algunas unidades didácticas o temáticas del programa, elegidas, para exponerlas en clase. Estos trabajos deben estar orientados por el profesorado y exige una preparación de los contenidos, la redacción de un dossier y la organización de la “puesta en escena” (tiempos, materiales, recursos, TIC). Este tipo de actividades contribuye al desarrollo de las habilidades expresivas, comunicativas y didácticas de los estudiantes.

3. RESÚMENES ORALES DE REPASO Y SÍNTESIS

Son breves exposiciones orales de los alumnos a modo de resumen o síntesis de la última exposición del profesor. Puede ser voluntaria o el profesor selecciona al estudiante.

4. LECTURA COMPRENSIVA

Trabajar la lectura de textos diversos de una forma comprensiva, con preguntas escritas y orales sobre el contenido del texto.

5. COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El profesorado, o los estudiantes, proponen comentar noticias recientes de los medios de comunicación para relacionarlas con los contenidos y exposiciones, abriendo un espacio de preguntas, aclaraciones y debate. Mejor si se cuenta con apoyo audiovisual (transparencia, vídeo...)

6. DEBATES PRESENCIALES

Organizar un debate en clase sobre una cuestión, noticia, documento,... relacionado con los contenidos o temas de interés para los estudiantes, temas propuestos por ellos mismos o por el profesor/a. Hay que planificar con antelación para que se pueda recabar información sobre el tema y llevar una posición inicial para exponer y defender en clase. El debate ha de hacerse a modo de tertulia. El profesor/a interviene lo menos posible, para aclarar y orientar el diálogo.

7. DEBATES TELEMÁTICOS

Se trata de la misma actividad anterior pero aplicada a las nuevas tecnologías mediante la creación de foros virtuales creados al efecto en las plataformas educativas. Evidentemente, el tiempo de desarrollo de esta actividad es distinto que en los debates presenciales. Para potenciar la participación de los estudiantes habrá que incentivar su trabajo mediante una repercusión en la nota.

8. TRABAJO POR PROYECTOS INTEGRADOS, CENTROS DE INTERÉS O MÓDULOS DE APRENDIZAJE

Desde determinados centros de interés, por ejemplo, “el ferrocarril”, o “los medios de comunicación”, elegidos por el profesorado o los propios alumnos, según el nivel y las materias implicadas, se trabajan de forma interdisciplinar contenidos de distintas materias o asignaturas siguiendo un proceso: ideas previas, información, actividades, investigación, conclusiones y divulgación en el entorno. Este modelo de proyectos es el más adecuado para trabajar con las competencias básicas como referente de diseño y desarrollo curricular.

9. TRABAJO POR TAREAS DE APRENDIZAJE O PROYECTOS DESDE UNA MATERIA.

Desde los contenidos de la materia se organiza un proyecto, tarea, centro de interés o resolución de un problema integrando diversos contenidos y competencias básicas.

10. ACTIVIDADES INTERDISCIPLINARES

Planificar de forma conjunta para la clase o grupo algunas actividades que supongan la implicación colaborativa de varios departamentos (materias) interconectando objetivos y contenidos de las distintas materias.

11. TRABAJOS INDIVIDUALES O EN GRUPO (DENTRO Y/O FUERA DEL HORARIO DE CLASE)

Pueden ser de diversos tipos: lecturas guiadas, comentarios de texto, comentario crítico, analizar y mejorar trabajos de otros, análisis de mensajes audiovisuales, realización de proyectos (dossier, documento, mural, montaje audiovisual, transparencias, vídeo, material informático), estudio de casos, resolución de problemas complejos, experimentar con simulaciones, trabajos de investigación.

Es importante la presentación pública de estos trabajos, al menos, algunos de ellos.

12. TUTORIAS PRESENCIALES Y/O TELEMÁTICAS

Las tutorías presenciales deben estar planificadas, estableciendo un horario durante todo el curso teniendo en cuenta el horario del alumnado, es decir, en horario que facilite su asistencia. Pueden ser individuales y grupales. Sirven para resolver dudas particulares, revisar guiones de trabajos y actividades, revisar apuntes y trabajos, atención personalizada

a problemas que surjan a los estudiantes relacionados con la asignatura. También nos pueden dar pistas sobre dificultades generales de la clase.

Las tutorías telemáticas pueden organizarse con mayor flexibilidad mediante distintos recursos (correo, chat, foro.)

13. BLOG DE AULA /GRUPO

Su uso puede ser muy diverso: tareas, trabajos y creaciones del alumnado, recursos, refuerzo y ampliación, noticiario, diario de clase, blogs individuales, informaciones, etc.

14. COORDINACIÓN ENTRE CENTROS

Coordinar distintos aspectos del proceso educativo entre centros de una misma localidad o zona educativa, sobre todo en la distribución de contenidos y estrategias metodológicas de las distintas materias.

15. CONFERENCIAS, DEBATES, MESAS REDONDAS

Sobre temas concretos, contando con “especialistas” en esas temáticas.

16. ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES: TALLERES

Realización de talleres diversos en horario lectivo, recreos y por las tardes: periódico escolar (impreso o digital), teatro, ajedrez, juegos, gymkhana, ortoletas, habilidades sociales y emocionales, deportes, informática lúdico-educativa, cine, humor (risa), creación literaria, huerto escolar, fotografía, manualidades, música, baile, radio, biblioteca, tertulias, tecnología, cocina, botánica, carnaval, etc. En algunos de ellos se pueden integrar trabajo intelectual y manual.

17. ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES: VISITAS, SALIDAS DEL CENTRO Y EXCURSIONES

Aquí se abre un abanico muy diverso de posibilidades, desde la visita a una fábrica hasta un itinerario de senderismo en el medio natural. Es importante que estas actividades estén conectadas con los programas de las materias y tengan un aprovechamiento mediante la elaboración de algún tipo de trabajo antes, durante y después de la visita.

18. SEMINARIOS INTERNOS

Un grupo de profesores y alumnos se organizan para compartir información, analizar y debatir ideas y opiniones sobre un tema concreto o una temática más general.

19. ENTORNO AGRADABLE EN EL CENTRO

Se trata de crear, con la participación de todos, un entorno agradable para la enseñanza/aprendizaje. Se pueden tener en cuenta aspectos relacionados con la convivencia, cuidado de material e instalaciones, organización en las aulas y espacios comunes, medidas de ahorro energético y de otros recursos; también aspectos estéticos de

las aulas, pasillos, salón de actos, biblioteca, comedor y otros espacios comunes.

20. ASAMBLEA DE CLASE

Puede organizarse para tratar diferentes temáticas que permitan la participación del alumnado de forma abierta para tomar algunas decisiones en el funcionamiento del grupo (aula/tutoría), así como conocer las inquietudes y dificultades que existen para tomar las medidas que se estimen convenientes.

21. ACTIVIDADES INTERCENTROS

Planificar actividades en las que participe alumnado de distintos centros (trabajos de investigación, proyectos integrados, seminarios, conferencias, debates...)

22. JORNADAS CULTURALES Y CIENTÍFICAS

Organizar unas jornadas culturales y científicas durante unos días, que pueden ser por la tarde, mañana y tarde, o sólo mañana, organizando diferentes actividades propuestas por los departamentos, el alumnado y las familias.

23. PROYECTOS O PROGRAMAS GLOBALES

Desarrollar a nivel de centro proyectos o programas globales implicando a todos los sectores de la comunidad educativa. EJ: educación ambiental, educación emocional (habilidades sociales y emocionales), vida saludable, interculturalidad, educación para la paz, coeducación, programa de relaciones internacionales, etc.

24. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

Poner en marcha y/o participar en proyectos de investigación, innovación educativa y/o elaboración de materiales curriculares diversos de aplicación en el aula (papel, manipulativos, digitales, etc.) Estos proyectos pueden organizarse entre distintos centros.

25. EVALUACIÓN FORMATIVA

Organizar y desarrollar un proceso de evaluación formativa en el que participe el alumnado. Han de evaluarse procesos y resultados. La finalidad principal es revisar y valorar el trabajo desarrollado por los alumnos, el profesorado y el grupo; valorar los resultados que se han obtenido y las dificultades que se han presentado; y por último, hacer propuestas para mejorar en posteriores procesos de enseñanza – aprendizaje. Puede incluir procesos de autoevaluación y coevaluación.

Este documento ha sido elaborado por el Departamento de Formación, Evaluación e Innovación Educativa del IES Francisco de los Ríos desde información obtenida en distintas fuentes: universidades, investigadores y textos sobre buenas prácticas educativas, así como aportaciones hechas por el profesorado. La finalidad no es otra que fomentar las buenas prácticas educativas entre el profesorado.

Se permite y alienta la copia, modificación, adaptación y difusión de este documento.

Abril de 2.013